

Una declaración de derechos para la clase trabajadora

“Actualmente estamos gobernados por una nueva tiranía. Potentados financieros e industriales gobiernan en beneficio de las ganancias, negándonos nuestros derechos democráticos y sociales básicos que necesitamos para ‘la vida, la libertad, y la búsqueda de la felicidad.’”



Norteamérica está pasando por una crisis progresiva. Estamos en el medio de la peor depresión desde la década de los treinta. El nivel de vida para la mayoría de la gente va de mal en peor. El sistema actual no ofrece ninguna posibilidad de mejoramiento.

Las guerra nunca terminan: una tras otra, desde que terminó la Segunda Guerra Mundial. Después de Corea vino Vietnam; ahora, el Medio Oriente es un barril de pólvora. Washington está buscando nuevas formas para transformar a Portugal en otro Chile.

Las grandes reservas de armas atómicas son una constante advertencia del peligro de guerra nuclear.

La contaminación está destruyendo nuestro ambiente: desde el agua que tomamos hasta el aire que respiramos.

Millones están desempleados y cada día los despidos dejan a más gente sin trabajo. Crisis en la producción, escasez y altos precios—cada semana nuestro salario real es menor. Los que más sufren son los que están al final de la fila: negros, chicanos, puertorri-

queños, mujeres y otras nacionalidades doblemente oprimidas.

Ni la administración republicana ni el Congreso demócrata ofrecen ninguna solución. Lo único que les interesa es desviar la responsabilidad para no ser culpados.

Tratan de poner a los obreros blancos en contra de los negros en la lucha por empleos, viviendas y educación.

Culpan a todos los trabajadores, diciendo que comemos mucho, y vivimos demasiado bien. Nos dicen que la inflación cederá si nos apretamos los cinturones y dejamos de demandar salarios más altos.

Les echan la culpa a otros pueblos. Señalan la "explosión demográfica" en Asia, Africa, Latinoamérica, como una carga para la economía norteamericana, mientras que las corporaciones que ellos representan despojan de sus recursos a estas mismas naciones.

Nos dicen que los árabes han sido los causantes de la crisis de energéticos, como si las superganancias de los monopolios norteamericanos petroleros

no fueran los responsables.

Las proposiciones de los republicanos y los demócratas son claras: no luche en defensa de su nivel de vida; pague el costo de las guerras en otros países; coma menos y pague más; victimice a los trabajadores extranjeros; use menos electricidad y gasolina; olvídense de la salud y seguridad, de los Servicios Públicos y de los empleos.

Esta forma de manejar el país puede ser descifrada en doce palabras: "Lo que es bueno para el gran capital es bueno para Norteamérica".

Los Rockefeller, DuPont, Mellon, Morgan, y otras familias super ricas que gobiernan Norteamérica, piensan que nacieron con derechos y privilegios que están por encima de la seguridad y el bienestar del resto de nosotros. Por el bien de sus ganancias piensan que está totalmente justificado despedir a millones de trabajadores, destruir nuestro medio ambiente, lanzar al país a la guerra.

Son una pequeña minoría que desprecia los derechos y el bienestar del pueblo norteamericano.

Defender los derechos democráticos de la mayoría

Hace casi 200 años, cuando nuestro país ganó su guerra por la independencia en contra de la tiranía británica, los trabajadores y pequeños granjeros lanzaron una lucha para agregar diez enmiendas a la Constitución: la Declaración de Derechos (Bill of Rights). Esta pretendía garantizar "la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad".

Entre estos derechos se encuentran:

- *Libertad de expresión, prensa, reunión, y culto.
- *El derecho a ser juzgado en corte por un jurado.

*El derecho a portar armas.

*Protección en contra de indagaciones y capturas irracionales, fianzas y multas excesivas, y castigo cruel e inusitado.

Una segunda revolución—La Guerra Civil—trajo como resultado más enmiendas a la Constitución protegiendo los derechos del pueblo norteamericano:

- *Ilegalización de la esclavitud.
- *No privar de la vida, libertad, o propiedad sin un debido proceso legal.
- *El derecho de todos los ciudadanos

hombres, de 21 años de edad o mayores, a votar no importando la raza o color. Hace más de 50 años que las mujeres ganaron el derecho a voto, y recientemente este derecho se extendió a todos los ciudadanos mayores de 18 años.

Estos derechos fueron ganados por medio de la lucha, y duras batallas han sido necesarias para defenderlos en contra de los cazadores de brujas, racistas, fanáticos y las fuerzas anti-obreras. De especial significado fue la reciente victoria de los negros en el Sur, quienes lucharon alrededor de dos décadas para restaurar el derecho a voto, que les fue negado a la fuerza desde la derrota de la Reconstrucción en la década de 1870.

No obstante, estos derechos nunca han sido implementados totalmente ni otorgados a todos. De hecho, aún les son negados a millones de norteamericanos que han sido rebajados a una clase de segunda categoría por la



minoría poderosa que gobierna este país. La estrategia que tiene, es de dividir a los trabajadores, tratando de crear una clase de parias—minorías oprimidas, mujeres, trabajadores extranjeros de color, desempleados—que son denominados “ellos” en vez de uno de “nosotros” por aquellos trabajadores blancos que están en condiciones relativamente mejores.

La única forma de oponerse a la clase gobernante en su tentativa de socavar la solidaridad de la clase obrera, es que todos los trabajadores se unan en apoyo a las luchas de las minorías oprimidas y de las mujeres por igualdad de oportunidades.

Empleo y escalafón preferenciales son necesarios para ayudar a obtener igualdad en el trabajo. A los patrones no se les debe permitir que usen los despidos como excusa para reducir la proporción de las minorías y mujeres empleadas.

Para obtener igualdad, los negros y las otras minorías oprimidas tienen que tener el derecho inalienable de vivir en el barrio de su elección. Tienen

que tener el derecho de decidir adonde enviar a estudiar a sus hijos, y el derecho a usar autobuses si es necesario, para transportarlos a mejores escuelas con población predominantemente blanca.

Para las minorías que no hablan inglés, es necesario que la educación, los exámenes del servicio civil, las instrucciones para votar y el sufragio estén en su propio idioma para poder obtener igualdad.

La lucha de la mujer por el derecho a obtener abortos legales y fuera de peligro, y para que se adopte e implemente la Enmienda de Igualdad de Derechos, debe ser apoyada como paso hacia lograr la igualdad en todas las esferas de la vida.

Watergate reveló levemente el espionaje ilegal, intercepciones, y hostigamiento llevados a cabo por el gobierno en contra de los sindicatos, organizaciones negras, socialistas y otros disidentes. Revelaciones subsecuentes han demostrado cómo las agencias secretas han calculado friamente la fabricación de casos en contra de gente

que exige el ejercicio de sus derechos y luego han tratado de sabotear los esfuerzos legales en su defensa, como por ejemplo el movimiento de los indios norteamericanos y los acusados de Attica.

Mientras más se profundiza la crisis económica, y las grandes empresas oprimen más al trabajador, se amenazan aún más las libertades individuales de los trabajadores. Se nos desafía el derecho a reunirnos, a la libre expresión y a vida privada.

La interferencia del gobierno viola el derecho de los sindicatos a organizarse, a negociar colectivamente y el derecho a la huelga. Hay que revocar toda ley que le permita al gobierno a interferir en los sindicatos o que impida a los empleados públicos a la huelga.

Derechos democráticos y humanos deben ser patrimonio de los presos, soldados, homosexuales, trabajadores extranjeros y la juventud. Las leyes represivas deben ser abolidas, juntamente con los castigos crueles e inhumanos, incluido la pena de muerte.

Una declaración de derechos para el pueblo trabajador

No sólo es necesario defendernos y reafirmar nuestros derechos, sino que también es necesario ampliar estos derechos para proteger a los trabajadores en contra del peligro de nuevas guerras, ofensivas racistas y ataques a nuestras condiciones de trabajo. Necesitamos una nueva declaración de derechos que satisfaga las necesidades actuales de la mayoría, aquéllos que deben trabajar para vivir.

El Socialist Workers Party propone lo siguiente:

1. Derecho a tener trabajo permanente.

2. Derecho a un ingreso adecuado, protegido de la inflación.

3. Derecho a una educación gratuita.

4. Derecho a atención médica gratuita.

5. Derecho a una jubilación asegurada.

6. Derecho de las minorías nacionales oprimidas a controlar sus propios asuntos.

7. Derecho a conocer la verdad y poder decidir acerca de la política que afecta nuestras vidas.

8. Derecho a conocer la verdad y poder decidir acerca de la política económica y social.

1. Derecho a tener trabajo permanente

Es una obligación elemental de la sociedad a garantizar trabajo permanente para todos. Esto puede ser llevado a cabo por medio de las siguientes medidas:

Un programa de emergencia de trabajos públicos debe de empezarse para proveer empleos por medio de la construcción de casas, transporte masivo, hospitales, escuelas, guarderías infantiles, parques y otras necesidades sociales. Se debe dar prioridad a los proyectos en los barrios obreros, donde más se necesitan, especialmente en las comunidades negras, chicanas y puer-

torriqueñas.

Las grandes sumas de dinero que se necesitan para pagar este programa deben salir eliminando el monumental presupuesto militar, y elevando en un cien por ciento al impuesto en las ganancias de guerra. Debe de declararse una moratoria en el uso de nuestros impuestos para pagar a los banqueros los billones de dólares de interés en la deuda pública.

La semana laboral debe reducirse sin reducción de sueldo para poder extender la mano de obra disponible y lograr



un empleo total.

El gobierno deb  pagar una compensaci3n por desempleo al nivel de salario de sindicato, durante todo el tiempo que la persona permanezca desempleada.

Para poder asegurar la independencia de la mujer, deben establecerse guarderías infantiles gratuitas, financiadas por el gobierno. Incapacidad por embarazo debe ser otorgada con goce de sueldo completo. Las mujeres también deben tener el derecho inalienable de decidir si desean dar a luz o no. Esto incluye el derecho a libre aborto y a libre anticonceptivos, como

también a ser protegidas en contra de la esterilizaci3n forzada.

Los trabajadores que no son ciudadanos de los Estados Unidos, inclusive aqu ellos que no poseen documentaci3n de inmigraci3n, tienen el derecho a tener trabajo con igual salario sin temer la persecuci3n y la deportaci3n.

2. Derecho a un ingreso adecuado, protegido de la inflaci3n.

Un salario garantizado y adecuado, es un derecho básico. Como garantía de protecci3n en contra de la inflaci3n, los salarios deben subir libremente. No debe haber control de salarios por parte del gobierno.

Para contrarrestar el alza de los precios de la comida, el alquiler, el gas, la electricidad y otros artículos de primera necesidad, los salarios deben ser protegidos con la inclusi3n de una cláusula de escala m3vil en los convenios colectivos, para que de esta manera los salarios aumenten al

mismo ritmo que el costo de la vida.

La escala m3vil de salarios debe ir a la par con el nivel real de la inflaci3n; éste debe ser determinado por comités compuestos por los sindicatos y grupos de consumidores, no por el índice del Consumidor del Departamento Laboral, que deliberadamente menosprecia el aumento real de los precios.

Todas las jubilaciones, beneficios del Seguro Social, las compensaciones por desempleo e incapacidad, la asistencia (welfare) y la jubilaci3n de los veteranos de la guerra deben ser aumentadas al mismo nivel de los salarios de los sindicalizados y regidas por una cláusula de escala m3vil de salarios.

A los pequeños granjeros que son estafados por los bancos por un lado, y exprimidos por los consorcios alimenticios por otro, se les deb  permitir un nivel de vida decente. Ellos tienen derecho a préstamos del gobierno a largo plazo y con bajos intereses.

3. El derecho a una educaci3n gratuita



Archivo Hist3rico

Derecho a atención médica gratuita

5. Derecho a una jubilación asegurada

La educación, la salud, y la seguridad social no deben ser privilegios de los ricos. Estos derechos deben ser garantizados a todos. Son la responsabilidad de la sociedad.

Gastos de matrícula, libros y bolsillo deben ser otorgados a todo aquel que quiera asistir a la universidad y a las escuelas de artes y oficios.

Que se le garantice a todo el mundo, desde que nace y durante la vejez, atención médica y dental gratuitas, por medio de un programa completo de medicina socializada.

Todas las personas jubiladas o incapacitadas deben recibir beneficios financiados por el gobierno con sueldo igual al de los trabajadores sindicalizados.

Los programas financiados por el gobierno no deben ser instituidos sólo para dar asistencia a la gente enferma,

sino también para llevar a cabo una investigación médica y una educación masiva al respecto del cuidado de la salud.

Programas de educación y cultura deben ser extendidos para permitir que los trabajadores se desarrollen al máximo de sus posibilidades.

6. Derecho de las minorías nacionales oprimidas a controlar sus propios asuntos

Los negros, chicanos, puertorriqueños y otros oprimidos, tienen el derecho a controlar sus escuelas, hospitales, guarderías infantiles, parques y demás instituciones de su comunidad. Tienen el derecho a determinar cómo se utilizan los fondos federales y estatales de su comunidad.

Para terminar con la brutalidad policial y reducir el crimen, la policía debe ser reemplazada con una fuerza de seguridad democráticamente elegida y supervisada por los residentes de la comunidad.



7. Derecho a conocer la verdad y poder decidir acerca de la política que afecta nuestras vidas

Las administraciones republicanas y demócratas afirman que su política exterior está encaminada a la paz y a la democracia en el mundo. Los documentos del Pentágono, las revelaciones acerca de la intervención de la CIA en Chile, y la promesa secreta de Nixon al régimen de Thieu de enviar tropas estadounidenses y B-52 nuevamente a Vietnam nos demuestra que no es verdad. Tenemos el derecho a saber toda la verdad. Veamos qué es lo que la



clase dominante tiene realmente en mente cuando hace decisiones que afectan nuestras vidas:

¡Que se publiquen todos los tratados secretos y acuerdos que Washington ha hecho con otros países!

¡Que se abran todos los archivos de la policía, CIA, FBI e IRS!

¡Alto a la diplomacia secreta hecha a espaldas del pueblo norteamericano!

Que el pueblo conozca la verdad sobre el apoyo de Estados Unidos a dictadores de todo el mundo, desde Africa del Sur hasta Corea del Sur.

Que se les quite el poder a la Casa Blanca y al Congreso a declarar guerra. Que el pueblo vote en un referendun antes de que el país sea

arrastrado a nuevas guerras. Exigimos el derecho a oponernos a que se lleve a cabo una política que nos encamine a una catástrofe nuclear y a la desaparición de la humanidad.

Tenemos el derecho a oponernos a la acumulación y prueba de armas por parte del gobierno, que amenazan nuestra salud y seguridad y ponen en peligro la ecología. Tenemos el derecho a vedar la colocación de tropas norteamericanas y al apoyo que se les da a dictadores militares títeres en todo el mundo.

8. Derecho a conocer la verdad y poder decidir acerca de la política económica y social.

Cuando las corporaciones alegan que no pueden aumentar sueldos y cuando despiden a trabajadores, obliguémoslos a que *abran sus libros de contabilidad*.

Hagamos que los monopolios del petróleo, alimentos y automóviles muestren sus archivos a comités electos de los propios trabajadores para

que podamos ver las ganancias reales, estadísticas de producción, posibilidades tecnológicas y tratados secretos. Entonces veremos quién es el que falsifica precios, que deliberadamente crea escasez y acumula reservas.

Cuando los patronos cierran plantas, que se las *nacionalicen* y las coloquen bajo el control de los comités de trabajadores. Teniendo acceso a toda la información financiera y tecnológica, mantenida en secreto por los patronos, los comités de trabajadores podrán tomar las decisiones necesarias para reorganizar y reabrir las plantas para producir lo que necesita la sociedad.

Dichos comités de trabajadores pueden *desenmascarar* cientos de negocios secretos de los industriales y los latifundistas que los une a los grandes bancos, a los monopolios del transporte y del comercio al por menor, agencias gubernamentales, politiqueros demócratas y republicanos, y jueces.

Los trabajadores tienen el derecho a controlar las condiciones de trabajo por medio de sus propios comités

democráticamente elegidos. Tienen el derecho a regular el ritmo del trabajo de la manera más segura y menos deshumanizante.

Los trabajadores—como por ejemplo, los mineros—tienen el derecho a elegir sus propios inspectores. La producción debe ser parada, a expensas del patrón, cuando los trabajadores lo piden y cada vez que la seguridad del personal esté en peligro.

Los trabajadores tienen el derecho a detener un proceso industrial que contamina el aire y el agua y que pone en peligro el medioambiente.

Los trabajadores tienen el derecho a vedar despidos arbitrarios y discriminatorios.

Los trabajadores también tienen el derecho a determinar que las cosas que producen sean seguras y durables, y que la producción sea para necesidades sociales en vez de que beneficie a la empresa privada.

Cuando los monopolios de los servi-

cios de gas, electricidad y teléfono, correo, ferrocarriles y líneas aéreas declaran quiebra, cobran precios exorbitantes o les rehusan servicio a aquéllos que no pueden pagar esos precios, que sean nacionalizados y manejados bajo el control de comités de trabajadores.

Para hacer decisiones precisas, estos comités deben de cooperar con comités similares a través de toda la rama industrial a escala nacional y con otras industrias de su región, como también con comités de consumidores, amas de casa y otros grupos afectados.

Para adquirir la información y recursos requeridos para una economía planificada, todo el sistema bancario—más precisamente el sistema de contabilidad y crédito de la clase capitalista—tendrá que ser intervenido para que los comités de trabajadores lo revise y lo mantenga bajo su control.

Solamente así puede ser democráticamente planificada y organizada toda

la economía, para así prevenir los continuos desbarajustes y caos que resultan de la anarquía de la producción de la empresa privada.

Si la mayoría del pueblo hubiera sabido la verdad al respecto de la industria petrolera y hubiera tenido el derecho a decidir sobre las necesidades del país, la crisis de energéticos hubiera sido evitada. Los consorcios petroleros deliberadamente redujeron su capacidad de refinar petróleo para crear escasez y aumentar los precios y sus ganancias. Un plan nacional hecho y vigilado por los mismos trabajadores no hubiera permitido que esto sucediera.

Tal plan económico nacional desviaría la suma colosal que ahora se gasta para cuestiones militares, a necesidades sociales. Eliminará la amenaza de hambruna y guerra mundiales.

Sin embargo, esto será posible solamente si el mismo gobierno pasa completamente a manos de la mayoría: las masas obreras.



Por un gobierno de los trabajadores

EMC

Cuando los colonos norteamericanos no pudieron tolerar más el dominio británico y elaboraron su Declaración de Independencia, afirmaron, "que cuando cualquier forma de gobierno se convierte en destructiva para estos objetivos (la vida, la libertad, y la búsqueda de la felicidad) es un derecho del pueblo el alterarlo o abolirlo, e instituir un nuevo gobierno, que establezca sus fundamentos en estos principios, y organice sus poderes de la manera más conveniente para poder

garantizar su seguridad y su felicidad."

Hoy en día estamos bajo una nueva tiranía. Potentados financieros e industriales gobiernan en beneficio de las ganancias, negándonos los derechos democráticos y sociales básicos que necesitamos para "la vida, la libertad, y la búsqueda de la felicidad." Este gobierno minoritario debe ser abolido y reemplazado por un gobierno de los trabajadores que represente a la mayoría.

Un gobierno obrero garantizará la democracia e implementará una nueva Declaración de Derechos propuesta para los trabajadores.

Inmediatamente reconocerá el derecho de autodeterminación a los negros y los chicanos. Concederá de inmediato libertad a Puerto Rico.

Terminará una política de discriminación en contra de los trabajadores extranjeros y les extenderá los mismos derechos que a los otros trabajadores.

Adoptará una política de paz y amistad con los pueblos de todo el mundo y ofrecerá asistencia económica y técnica masiva junto con alimentos a otros países—sin poner condiciones de ninguna especie. Pondrá un alto a la intervención de los Estados Unidos en los asuntos internos de otros países. Desmantelará todas las bases militares en el extranjero. Parará de derramar la sangre de la juventud norteamericana en aventuras extranjeras.

En vez de apoyar a los opresores y



dictadores, ayudará las luchas de los oprimidos: la de los palestinos expulsados de su tierra por Israel; la de los negros de Africa del Sur gobernados por una minoría blanca; la de los sudcoreanos dominados por generales, banqueros y latifundistas, respaldados por los Estados Unidos; la de los chilenos oprimidos por la sangrienta junta militar.

Un gobierno obrero en los Estados Unidos será una gran inspiración para los pueblos de todo el mundo. Con el conocimiento de que el poderoso Estados Unidos no sea su enemigo, los oprimidos de todo el mundo se levantarán en contra de sus opresores. El mundo entero será cambiado para bien.

Los trabajadores de la Unión Soviética se despojarán de sus odiados gobernantes y restablecerán las metas democráticas y humanitarias de la Revolución Rusa. La mano de amistad se tenderá entre los pueblos ruso y americano, y el peligro de guerra nuclear será eliminado. La democracia socialista abrirá una nueva etapa para la humanidad.

¿Como se pueden llevar a cabo estas metas?

La mayoría sólo puede obtener sus derechos a través de sus propias acciones independientes. Con *actos* demandando trabajo para todos; *huelgas* por mejores salarios y por cláusulas de escala móvil de salarios; *manifestaciones* en contra de amenazas de nuevas guerras, en contra de reducciones en la educación y servicios públicos, y por los derechos de la mujer; *boicots* a la lechuga, uvas y vino rompehuelga; *marchas* en contra de los

ataques racistas al uso de autobuses y a la integración en las escuelas; estos son ejemplos de las luchas que se están liberando.

Pero no tiene sentido hacer manifestaciones, huelgas, actos, boicots o marchas en contra del deterioro de nuestros derechos y nivel de vida un día, si al día siguiente vamos a votar por los dos partidos responsables de esto.



Los colonos que lucharon en contra de la dominación británica y los abolicionistas que lucharon en contra de la esclavitud aprendieron que no se podía tener confianza en la buena voluntad de los gobernadores coloniales o en los partidos de los esclavistas.

Formaron sus propias organizaciones incluyendo comités de correspondencia, congresos continentales y convenciones de negros.



De la misma manera hoy en día, los trabajadores no pueden confiar en los partidos demócrata y republicano, financiados y controlados por el gran capital para defender las ganancias. Tenemos que romper con ellos.

El Socialist Workers Party cree que la única manera de organizar efectivamente el poder de los trabajadores norteamericanos a escala necesaria para poder abolir al gobierno actual del gran capital e iniciar un gobierno obrero, es por medio de un partido socialista de masas. Esto no se parecerá en nada a los partidos demócrata y republicano; será un partido de combate que ayudará a dirigir las luchas de los trabajadores y de todos los oprimidos. Estas son las perspectivas y campaña del Socialist Workers Party.

El primer gran paso para que la clase obrera rompa con los dos partidos del gran capital, será la formación de un *partido laboral independiente*

basado en los sindicatos. Trabajadores como candidatos laborales independientes a escala local, pueden dar un ejemplo y señalar el camino hacia un partido laboral a escala nacional. Tal partido organizará el poder de los sindicatos en una nueva fuerza social que luchará por los derechos de *todos* los oprimidos. Mostrará el camino hacia la formación de un movimiento socialista de masas que puede comenzar a construir un nuevo sistema social.

El Socialist Workers Party lleva a cabo una campaña para una nueva sociedad—una sociedad socialista—donde la industria y la ciencia estarán al servicio de la abrumadora mayoría; donde las guerras, el racismo, la opresión sexual, y todas las demás formas de degradación humana no existan. Creemos que éste es un objetivo realista y necesario si se quiere que sobreviva la humanidad.

Unete a nosotros en esta lucha.

Peter Camejo para presidente

El candidato presidencial del Socialist Workers Party, Peter Camejo, ha dedicado gran parte de su vida a las luchas en pro de los derechos y bienestar de los trabajadores.

A diferencia de los candidatos presidenciales demócrata y republicano, Camejo participe en las luchas en contra de la opresión racial y fue un dirigente del movimiento masivo en contra de la guerra de Vietnam.

Camejo apoya activamente las luchas por la integración racial y participó en la marcha del 17 de mayo auspiciada por el NAACP, en contra de los ataques racistas que se oponían a la transportación de los estudiantes a escuelas en otras áreas.

Camejo está luchando en contra de los despidos y cortes del presupuesto a lo largo del país y se unió a la marcha del AFL-CIO por empleos en Washington, D.C. el 26 de abril de 1975.



Camejo, de 35 años de edad, es miembro del Socialist Workers Party desde 1959. Estuvo activo en el movimiento estudiantil de principio de la década de los sesenta, se unió a la lucha por los derechos civiles en contra de la segregación, y fue uno de los

principales defensores de la Revolución Cubana.

Desde que anunció su campaña presidencial, Camejo ha estado viajando por el país, hablando con los trabajadores en las filas de desempleo, en las puertas de las fábricas, en las reuniones de barrios y sindicatos, en las esquinas, y con los estudiantes de las universidades y de las escuelas secundarias.

En 1970, Camejo fue candidato al Senado de los Estados Unidos por el estado de Massachusetts; uno de sus oponentes era el Senador Edward Kennedy. El periódico pro-Kennedy, el *Boston Globe* admitió: "El joven Camejo tiene una gran acogida entre los estudiantes. . . , más que el Senador Edward Kennedy. . . ."

Camejo habla perfectamente el español, es el primer ciudadano norteamericano de ascendencia latinoamericana que postula como candidato a la presidencia de los Estados Unidos.

EMC

ARCHIVO HISTORICO
C.I.C.O.O.
ORGANIZACION

Willie Mae Reid para vicepresidente

Durante su campaña para alcalde de Chicago a principios de 1975, el periódico *Chicago Sun-Times* afirmó: "Willie Mae Reid es una candidata negra entusiasta. . . ."

Fue la primera candidata a alcalde bajo otro partido fuera del demócrata o republicano que apareció en el boletín; esto fue el resultado de haber recolectado más de 65,000 firmas de votantes de Chicago. Esto no había ocurrido desde la década de los treinta. Ella postuló a una campaña socialista enérgica que recibió mucha publicidad en contra de la maquinaria del alcalde Daley.

Reid, de 36 años de edad, ha sufrido en carne propia los problemas que confrontan los negros y otros trabajadores. Trabajó desde los 14 años de edad, como empleada en la cocina de un hospital, empleada de hotel, empleada de fábrica de prendas de vestir, y como programadora de computadoras electrónicas. De niña, trabajaba tres meses al año cosechando algodón.



Creció en la ciudad sureña no integrada de Memphis, Tennessee, en donde apoyó las luchas por los derechos civiles que terminaron con la segregación de los negros en los asientos de los autobuses públicos.

Después de mudarse a Chicago, formó un grupo del barrio oeste de la ciudad, *Together One Community* (Una Comunidad Unida) en donde organizó sobre los problemas de los inquilinos y luchó por la construcción de viviendas para aquéllos con sueldo bajo o medio.

Reid participó en la organización del *Illinois Women's Abortion Coalition*, (Coalición de Mujeres por el Aborto de Illinois) un grupo de mujeres que lucha por el derecho de la mujer al libre aborto. Está llevando una campaña a lo largo del país en apoyo a la Enmienda de Igualdad de Derechos (Equal Rights Amendment).

Es también miembro del NAACP y ha hecho un tema central de su campaña la integración de las escuelas. Viajó en los autobuses de Boston junto a los agredidos estudiantes negros, y participó en la marcha del 17 de mayo por la integración de las escuelas en Pasadena, California.

Apoye la campaña socialista

Incluyo una contribución de \$ _____

Apoyo la planilla Camejo-Reid como una alternativa positiva a los partidos demócrata y republicano, aunque no necesariamente estoy de acuerdo con todos los puntos programáticos de la plataforma del SWP.

Me gustaría obtener más información sobre la campaña del Socialist Workers Party.

Nombre _____ Teléfono _____

Dirección _____

Ciudad _____ Estado _____ Zona _____

Organización/Escuela/Ocupación _____

Dirección comercial _____

Recorte y envíe a:

Socialist Workers 1976 National Campaign Committee, 14 Charles Lane, New York, N.Y. 10014, o:

Dirección local

Me gustaría obtener información acerca de la Young Socialist Alliance.

Envíeme por favor un catálogo de la literatura socialista disponible de Pathfinder Press.

Envíeme dos meses de *The Militant*, semanal socialista. Incluyo un dólar.

Me gustaría organizar una charla para un orador socialista.

Literatura

(en español)

Folleto: El SWP Propone: Una Declaración de Derechos Para el Pueblo Trabajador/3¢

(en inglés)

Folleto: SWP Proposal for a Bill of Rights for Working People/3¢; The Socialist Candidates for 1976 (biografías)/4¢; The Fight for Women's Rights/2¢; Youth and the '76 Elections/2¢. Carteles: Camejo for President/10¢; Reid for Vice-President/10¢; Ratify the ERA in '76/10¢.

Panfleto: What Socialists Stand For/50¢; Socialism and Democracy/25¢; The Racist Offensive Against Busing/50¢; Why Women Need the ERA/35¢; Feminism and Socialism/\$1.95; Black Women's Liberation/35¢; The Job Crisis/35¢.

Botones: Vote Socialist Workers Party/30¢; Botón con fotografía: Peter Camejo/35¢; Willie Mae Reid/35¢; Jobs For All, Not One Cent for War/50¢; ERA in '76/50¢.

Camisetas: ERA in '76/\$4.00; Vote Socialist Workers/\$4.00.

Precios especiales para pedidos en cantidades mayores.

Una copia de nuestro reporte está archivada en la Federal Election Commission y puede ser adquirida en la Federal Election Commission, Washington, D.C.

Funcionarios del Socialist Workers 1976 National Campaign Committee—Secretarios: Fred Halstead, Ed Heisler, Linda Jenness, Andrew Pulley
Tesorera: Andrea Morell